



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Capítulo 97: No se puede desviar a los niños del buen camino.

Para Winter Melon, este barrio era un territorio familiar.

Increíblemente familiar: antes de que Xu Qing lo acogiera, los grandes contenedores de basura junto a las paredes habían sido su comedor...

«¿Cree que vamos a devolverlo?», preguntó Xu Qing pensativo cuando vio a Winter Melon escondido detrás de las piernas de Jiang He.

«¿Devolverlo dónde?».

«Allí. Ahí es donde lo encontré».

Jiang He siguió su mirada y luego caminó en dirección opuesta. «Entonces no vayamos allí».

La luz del sol invernal no era calurosa, solo cálida y relajante para sus cuerpos. Ambos habían comido hasta saciarse y Winter Melon también acababa de ser alimentado. Cogidos de la mano, paseaban tranquilamente, como si no tuvieran nada mejor que hacer.

Al cabo de un rato, Jiang He no pudo evitar preguntar: «¿Te gusta recoger cosas?».

«No, solo recojo las cosas que me gustan».





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Xu Qing respondió, mirando las pequeñas banderas que ondeaban alrededor del complejo residencial. «Ya casi es Año Nuevo. Vosotros tenéis algo similar en vuestro país, ¿verdad?».

Antes de que Jiang He pudiera responder, continuó: «Bueno, probablemente no sea igual. Aquí podemos comer y beber lo que queramos... Antiguamente, encendíamos fuegos artificiales y petardos. Ahora está prohibido, así que jugamos con ellos en secreto».

«¿Año Nuevo?»

«Es un día para las reuniones familiares. No importa lo lejos que estés, se supone que debes ir a casa, por eso tenemos la fiebre de los viajes del Festival de Primavera. ¿Recuerdas esa escena que te mostré, con toda esa gente apiñada en los trenes?»

Jiang He no dijo nada. Miró a través de las ramas desnudas de los árboles del complejo, suspiró y se quedó mirando al cielo.

«Mi casa es tu casa. Te llevaré allí para poner los pareados de primavera... También pondremos algunos aquí».

«Mm».

«Es nuestro primer año... Deberíamos conmemorarlo. Mañana te llevaré a comprar ropa nueva para ponerte el día de Año Nuevo».

iBang!





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Mientras charlaban, un petardo explotó en la distancia. Xu Qing miró a un grupo de niños y sonrió. «Es un petardo. Solo hay que encenderlo y explota».

«¿Es divertido?».

«Debería serlo... Winter Melon le tiene miedo. La próxima vez te compraré unas bengalas».

Ahora que habían comenzado las vacaciones de invierno, el complejo estaba más animado. No solo los niños locales estaban libres de la escuela, sino que los jóvenes que se habían mudado también traían a sus hijos o los dejaban con sus abuelos mientras se iban a divertirse.

Jiang He observaba a los niños jugar en el espacio abierto, sintiendo a veces una sensación irreal de calma.



Todo era tan tranquilo, tan agradable.

«¡Xiaoyan!».

Xu Qing vio a Xiaoyan de pie cerca de él, con las manos en los bolsillos, observando a los niños encender petardos. Levantó la mano para saludarla.

«¡Xu-ge!».

Xiaoyan estaba a punto de taparse los oídos cuando la voz de Xu Qing la distrajo. Sus manos se detuvieron justo cuando un petardo estalló con un estruendo. Sus hombros se crisparon y miró a los chicos antes de taparse una oreja y correr hacia Xu Qing.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



—¿A tu edad todavía te asustan los petardos? —bromeó Xu Qing.

—¡No me asustan! —Xiaoyan negó enérgicamente con la cabeza—. ¡Es que hacen mucho ruido!

—Entonces, ¿por qué los miras? Esta es Jiang He-jie.

«¡Hola, jiel!».

«Hola».

Jiang He apretó con más fuerza la mano de Xu Qing y parpadeó ante la niña, que apenas le llegaba a la cintura.



Sus dos coletas se balanceaban de un lado a otro, lo que le daba un aspecto muy vivaz.

«Es la nieta de la tía Cheng. Ya sabes, la que siempre lleva una cesta».

Xu Qing se lo explicó. Jiang He asintió con la cabeza de forma apenas perceptible. Si Xu Qing le presentaba a alguien, normalmente era por una razón, aunque solo fuera una niña pequeña, ella se lo tomaba en serio.

En los últimos seis meses, se había dado cuenta de que Xu Qing siempre actuaba con un propósito. Rara vez hacía cosas sin sentido, a menos que fueran particularmente interesantes.

«¿Es esta Winter Melon?».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Cuando Xiaoyan saludó a Jiang He, sus ojos ya estaban fijos en Winter Melon. Tras observarla detenidamente durante un momento, exclamó sorprendida.

La última vez que la había visto, era una gatita delgadita. Ahora se había convertido en una gata grande y gorda.

«Sí, está creciendo más rápido que tú. Come más».

«¡No quiero convertirme en una gordita!».

Xu Qing bromeó un poco con ella, luego llevó a Jiang He a sentarse en un banco a disfrutar del sol y le entregó la correa a Xiaoyan para que pudiera jugar con Winter Melon.

«Los vecinos de aquí son todos muy amables. La tía Cheng es un poco entrometida, pero es muy amable. Cuando era niño, si me quedaba encerrado fuera de casa mientras mis padres estaban fuera, me dejaba quedarme en su casa para ver la televisión y hacer los deberes».

Mientras observaba a Xiaoyan mostrar felizmente a Winter Melon a sus amigos, le contó a Jiang He con naturalidad su infancia.

Este complejo era el hogar de su infancia. Se había mudado a un nuevo lugar con Xu Wenbin y su esposa durante un tiempo, pero regresó cuando comenzó la universidad.

«¿Por qué me la presentaste?» , preguntó Jiang He con curiosidad.





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«¿No te parece mona?», preguntó Xu Qing sorprendido.

«Es mona...», respondió Jiang He mientras miraba a la alegre Xiaoyan y preguntaba: «¿Es esa la única razón?».

«¿Qué más?»,

Xu Qing le preguntó a su vez, haciendo una pausa. «Solo quiero que conozcas a más gente. Si no, la vida es demasiado aburrida... ¿Crees que tengo algún motivo oculto?».

«Quizás...».

Jiang He ladeó la cabeza pensativa, sin saber de dónde había salido esa extraña idea.

Simplemente sentía que Xu Qing siempre parecía relacionar todo lo que hacía.

Como cuando le cogió la mano por primera vez...

Jiang He bajó la mirada hacia la mano «de cerdo» de Xu Qing, que volvía a jugar con sus dedos.

«Pasa todas las vacaciones de invierno y verano en casa de la tía Cheng. A veces se lleva los deberes y juega con Winter Melon... Los deberes de las vacaciones son como el trabajo de un estudiante, tareas que hay que hacer en casa».





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Xu Qing trazó las líneas de su palma con el dedo, como si le leyera el futuro, y de repente dijo: «Creo que me estoy convirtiendo en un fetichista de las manos».

«¿Qué?», preguntó Jiang He, al oír un término nuevo.

«Significa que me gustan mucho las manos».

Jiang He se detuvo y luego apartó la cabeza. «Siempre te han gustado».

«Quizás».

Xu Qing no le explicó que era porque sus «permisos» se limitaban a las manos...

Si tuviera más permisos, ella sabría lo que es un verdadero sinvergüenza.



«Jiang...».

Xiaoyan corrió hacia ellos con el gato y empezó a decir un nombre, pero se quedó atascada. Xu Qing la ayudó: «Jiang He-jie».

«¡Jiang He-jie!», dijo Xiaoyan con dulzura. Luego miró sus manos unidas y preguntó: «¿Eres la novia de Xu-ge?».

Antes de que Jiang He pudiera responder, Xu Qing sonrió y preguntó: «¿Sabes lo que es una novia?».

«¡Por supuesto que lo sé!».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«¿Qué es?».

«Es... es...». Xiaoyan abrió mucho sus grandes ojos mientras luchaba por explicarlo.

Se sonrojó y finalmente gritó: «¡Es una chica que es amiga!».

«Qué linda». Xu Qing sonrió a Jiang He y no dio más detalles.

Los niños no deben saber demasiado.

No sería bueno que se hicieran ideas equivocadas.

«Si te gusta Winter Melon, ven a jugar con él». Le acarició la cabeza a Xiaoyan con suavidad. «También puedes jugar con Jiang He-jie».

«¡Vale!».

Xiaoyan asintió con entusiasmo.

